

DICCIONARIO DE TÉRMINOS FILOSÓFICOS

Absoluto. Que no necesita de nada ni de nadie para ser concebido ni para existir. Se aplica propiamente a Dios.

Abstracción. Reunión mental de lo que es común a muchos seres individuales hasta formar un concepto universal.

Agnosticismo. Postura filosófica que niega al hombre la capacidad de demostrar la existencia de Dios y de conocer el sentido de la vida y la razón última del Universo, reduciendo todo conocimiento al ámbito de lo fenoménico y relativo.

Alma. Principio vital inmaterial: aquello por lo que un ser vivo se mueve y siente. En el hombre, desde Aristóteles y la Filosofía medieval se concibe como coprincipio sustancial, espiritual e inmortal, capaz de entender, querer y sentir, que informa al cuerpo y constituye con él la esencia humana. Actualmente, lo anímico se entiende como conciencia y sentimiento.

Amistad. Afecto desinteresado y recíproco que se alimenta y fortalece con el trato. Es uno de los sentimientos humanos más nobles y necesarios.

Amor. Sentimiento que mueve a desear el bien de la realidad amada — otra persona, un grupo humano o alguna cosa —, así como su posesión o la identificación con ella. Es una realidad humana fundamental, ligada estrechamente al conocimiento. Como inclinación a un bien no poseído, el amor origina el deseo; como adhesión al bien presente, el amor se transforma en gozo.

Análisis. Método intelectual que separa y distingue las partes de un todo para conocer sus principios o elementos. Se opone a síntesis.

Antropología. Del griego *Athropos* y *logos*: ciencia del hombre. Estudio llevado a cabo por la psicología, la sociología, la historia, la lingüística, la etnología, la filosofía y la teología. La antropología filosófica considera los aspectos metafísicos de la constitución y la conducta humanas.

Argumentación. Operación racional cuyos pasos buscan la demostración de una tesis.

Aristocracia. Del griego *aristós* (mejor) y *kratós* (poder): gobierno de los mejores, entendiendo por tales los privilegiados según diversos criterios:

inteligencia, cuna, poder militar o económico. En Grecia fue considerada, junto con la monarquía y la democracia, una de las tres formas puras de gobierno. También designa al estrato social más privilegiado.

Ascesis, ascetismo. Estilo de vida que implica esfuerzo por reducir y dominar los placeres sensibles con el fin de lograr mayor autodominio o perfección moral.

Autonomía. Del griego *autós* (uno mismo) y *nómos* (ley): independencia; autogobierno; ser, para sí mismo, la propia ley.

Autonomía moral. El sentido genérico de *autonomía* se ciñe a la ética para significar respeto a la propia conciencia, como modernamente han puesto de manifiesto Kant y Max Scheler.

Autoridad. Poder político y administrativo; facultad de magistrados y jueces; principio motor que establece en un grupo humano el orden necesario. Por lo dicho, la autoridad es el elemento estable y básico que crea, mantiene y desenvuelve el orden social. En acepción más general, crédito que se atribuye a personas sobresalientes.

Azar. Lo que se produce de forma fortuita, por causas que no podemos conocer. «Una etiqueta para nuestra ignorancia», dijo de él Aristóteles.

Belleza. Propiedad de las cosas que las hace atractivas a nuestros ojos. Desde antiguo se define como el esplendor de la forma. La captamos con los sentidos, la inteligencia y los sentimientos. En gran medida, equiparable a la verdad y al bien.

Bien. En sentido objetivo, lo que perfecciona a un ser, lo que por naturaleza le conviene. En sentido subjetivo, lo que produce satisfacción y lo que nos resulta útil. En el primer sentido indica plenitud y es equiparable a la verdad y a la belleza.

Bien común. Por estar llamado a vivir en sociedad, existe para el ser humano un bien común: el conjunto de condiciones — paz, bienestar, valores... — que hacen posible una sociedad digna del hombre.

Carácter. En psicología designa el conjunto de cualidades estables que conforman el modo de ser y el comportamiento de una persona. Forma, con el temperamento, lo que llamamos personalidad, y se diferencia del temperamento en que no es innato sino adquirido, es más libre, menos dependiente de lo somático: por eso somos más responsables de nuestro carácter que de nuestro temperamento. No está ligado a factores genéticos sino educativos y culturales.

Causa. Origen o fundamento de algo; todo lo que produce un efecto. Se distinguen diversas causas: material, formal, eficiente, final, instrumental, ejemplar, Causa Primera y causas segundas.

Causalidad. Relación entre todo efecto y su causa. El principio de causalidad afirma que todo efecto tiene una causa, y que en condiciones idénticas las mismas causas originan los mismos efectos.

Certeza, certidumbre. Adhesión firme del espíritu a una verdad que considera evidente e indudable. No es lo mismo que verdad, pues esta es la adecuación del entendimiento a la cosa, y la certeza es la convicción absoluta de poseer la verdad.

Ciencia. Conjunto sistemático de conocimientos demostrados. Intenta ser un reflejo de la realidad experimentable, como un plano refleja un edificio. El conocimiento científico nace de la experiencia y opera sobre ella una fuerte conceptualización. Existen ciencias de la naturaleza y ciencias del hombre.

Cientificismo. Postura que solo la ciencia empírica puede conocer y explicar racionalmente la realidad; en consecuencia, el método experimental debe extenderse a los terrenos de la Filosofía y de la moral.

Comunismo. Doctrina formulada por Marx y Engels, desarrollada y realizada por Lenin y sus continuadores, que interpreta la historia como lucha de clases regida por el materialismo histórico y dialéctico. Antes de la caída del comunismo europeo, los comunistas estaban convencidos de llegar, tras una dictadura del proletariado, a una sociedad sin clases, sin propiedad privada y sin Estado.

Concepto. Del latín *conceptus*, derivado de *concipere*, concebir, referido a la representación intelectual de alguna cosa o aspecto de ella. Idea general y abstracta que permite entender la realidad y comunicarla. Todo concepto se caracteriza por su *comprensión* (número de los caracteres que abarca) y por su *extensión* (número de individuos a los que puede aplicarse).

Conciencia moral. Es la misma razón humana en tanto que juzga sobre la moralidad de los actos, sobre el bien y el mal. Manifiesta al sujeto la existencia de una norma ética objetiva: la ley natural. Se distingue entre conciencia cierta o dudosa, verdadera o errónea; su error puede ser vencible o invencible.

Conciencia psicológica. Capacidad humana de conocer la realidad y conocerse a sí mismo (autoconciencia). Puede escribirse *consciencia*.

Condición. Circunstancia necesaria para que pueda producirse un fenómeno o actuar una causa.

Conocimiento. Del latín *cognoscere*. Operación por la que un ser se hace presente a otro de un modo inmaterial. Acto por el cual un sujeto capta o aprehende un objeto. Los seres que conocen captan la forma de la cosa conocida y la poseen de manera intencional: la forma que existe intencionalmente en el sujeto cognoscente reproduce o copia la forma que existe naturalmente en la realidad.

Consecuencialismo. Postura ética de corte utilitarista. Sostiene que la moralidad de una acción depende únicamente de sus consecuencias efectivas o probables. Parece un criterio moral claro y verificable, pero no lo es en absoluto: sus propios defensores no se ponen de acuerdo a la hora de definir lo útil. Y si concuerdan en buscar «la máxima felicidad para el mayor número», tal principio solo es aceptable cuando en la sociedad se aceptan normas básicas de conducta decente: ¿qué aplicación tendría el principio de máxima felicidad en una sociedad que pidiera el asesinato en masa de los judíos? (MacIntyre).

Consenso. Acuerdo mutuo entre personas de opiniones diferentes. Ante problemas éticos que afectan a varias personas con enfoques diferentes, debe buscarse el consenso, pero sabiendo que no es el acuerdo mutuo quien crea la ética.

Constitución. Ley fundamental de la organización de un Estado. Su nombre hace referencia explícita a lo que constituye a un Estado.

Contingente, contingencia. Del latín *contingere*: acaecer, ocurrir. La Filosofía considera contingente a lo que puede ser o no ser, suceder o no suceder, lo que no es necesario ni tampoco imposible. La contingencia aporta un argumento clásico: si el universo es contingente, pero de hecho existe, es obligado suponer una causa necesaria que explique su existencia; a ese Ser Necesario lo llamamos Dios.

Cosmología. Estudio del cosmos. Hay una cosmología filosófica que lleva a cabo una interpretación metafísica del mundo físico.

Cosmos. Palabra de origen griego. Significa universo ordenado. Se opone a caos.

Creación. En sentido filosófico, producción de algo sin materia preexistente. Tal tipo de acción sobrepasa el poder de la naturaleza; de ahí que se atribuya solo a Dios. Muchos filósofos piensan que el universo, por ser contingente, ha sido creado.

Creacionismo. En Filosofía y Teología, postura que atribuye a Dios la creación del mundo y de cada alma humana en el momento de la concepción. No debe confundirse con la postura radical que, bajo el mismo

nombre, niega la evolución biológica y afirma que cada especie se ha originado por un acto particular de creación divina.

Crítica. En griego, *krinein* significa discernir, separar, juzgar, decidir. La crítica filosófica es la investigación del fundamento en que se apoyan las proposiciones, la actividad que nos permite distinguir la verdad del error.

Cualidad. Del latín *qualitas*. La Filosofía entiende por cualidad el modo de ser que se afirma o niega de un sujeto, y se suele restringir su significado a ciertos aspectos sensibles de la percepción. Es tradicional la distinción hecha por Locke entre cualidades primarias (extensión, figura, movimiento, resistencia) y cualidades secundarias (color, sonido, sabor, calor, etc.).

Cuerpo. Del latín *corpus*, quizá relacionado con el griego *jros* (carne). Cualquier objeto que puede ser percibido por los sentidos. Desde Aristóteles, los cuerpos son el objeto propio de la Física. El cuerpo tiene extensión, ocupa espacio y es material. Corporal o corpóreo se opone a espiritual.

Cuerpo humano. El cuerpo humano no es mera extensión mecánica sino depositario de una potencia activa que explica su vida biológica y sus facultades psicológicas. La Filosofía clásica concibe al cuerpo humano como correlato del alma. En Platón, ambos se complementan de forma accidental (el cuerpo es el sepulcro del alma); en la tradición aristotélica y cristiana, cuerpo y alma son coprincipios sustanciales, mutuamente necesitados como la materia y la forma.

Cultura. Del latín *colere*: cultivar. En sentido propio la cultura es el arte de cultivar el espíritu, como la agricultura es la labor agraria.

Deber. Del verbo latino *debere*. Se define como la obligación de hacer o no hacer conforme a una norma. Su correlato es el *derecho*. Se distingue entre deberes individuales y sociales, positivos y negativos (no hacer algo), naturales y jurídicos, para con uno mismo, para con los demás y para con Dios. El fundamento del deber son las exigencias naturales de la naturaleza humana, y, en última instancia, el autor de dicha naturaleza.

Deducción. Método intelectual por el cual se pasa lógicamente de lo universal a lo particular. Desciende de los principios a los hechos, de lo abstracto a lo concreto, de lo general a lo particular. Es lo contrario a la inducción, y presupone la fase inductiva de conquista de conceptos generales.

Definición. Proposición que expone breve y claramente la comprensión de un concepto. Elemento fundamental de la metodología científica y filosófica.

Demagogia. Práctica política que recurre a falsas promesas y se aprovecha de los instintos primarios del pueblo para conseguir sus objetivos, sin el menor escrúpulo ni respeto a la justicia. En la Grecia clásica, demagogo era quien gobernaba al margen de la justicia y de la ética, buscando asentar su propio poder.

Democracia. En griego, *kratós* significa poder, y *demos* era la circunscripción territorial que en Atenas reunía una parte de sus ciudadanos. Democracia es el gobierno en el que el pueblo ejerce la soberanía por medio del voto, y donde se respetan las libertades, la ley, la igualdad jurídica y de oportunidades, la autoridad política, la división de poderes, la alternancia en el poder y el control público de la autoridad.

Demostrar. Mostrar o declarar algo con evidencia racional. Las ciencias y la Filosofía se apoyan en demostraciones.

Derecho. Es el modo como regulan los hombres las relaciones colectivas indispensables para salvaguardar el orden social. Es un conjunto de reglas o leyes que genera la misma vida social para organizar las actividades humanas y asegurar la libertad de sus miembros. Puede ser natural y humano o positivo.

Derechos humanos. Son los que pertenecen a todo ser humano por el hecho de serlo: el derecho a la vida, a la libertad, a la educación, a la integridad corporal, a la igualdad jurídica, a la honra, etc. Su respeto es exigencia de la dignidad humana y condición necesaria para la paz.

Destino. Fuerza desconocida a la que se atribuye influencia poderosa y arbitraria sobre el mundo y los hombres. También se la llama hado y fatalidad.

Determinismo. La existencia de la libertad es negada por el determinismo, al defender que los actos humanos están regidos, determinados previamente, por leyes físicas, biológicas o sociales. Se trata de un prejuicio que intenta encajar los hechos humanos en esquemas solo aplicables al mundo físico. Además, la negación de la libertad humana es contraria a la experiencia universal y elimina el fundamento de la responsabilidad y de la ética.

Dialéctica. Método filosófico para descubrir o aclarar la verdad mediante la consideración de conceptos opuestos o complementarios. Han usado este método filósofos como Heráclito, Zenón, Platón, Kant, Hegel y

Marx. En Hegel y Marx, la dialéctica se articula sobre un triple movimiento de tesis-antítesis-síntesis.

Diálogo. Del griego *diálogos*: conversación entre varias personas. Es una modalidad del pensamiento filosófico, popularizada por Sócrates; también es, desde Platón, la versión literaria de dicha conversación. Implica delimitación de conceptos, discusión, confrontación. Busca la verdad a través del contraste de pareceres opuestos.

Dios. La Filosofía entiende por Dios la Causa de todo lo que existe, y lo concibe como un Ser todopoderoso, eterno y providente. La idea de Dios muestra una característica sorprendente: está presente en la mente de todos los hombres, incluso en aquellos que niegan su existencia real. Dios no es susceptible de conocimiento directo, pero la razón puede aportar pruebas de su existencia; son famosas las cinco vías formuladas por Tomás de Aquino, recogidas de la filosofía griega.

División. Operación matemática y lógica que consiste en descomponer un todo en sus partes. Uno de los fundamentos del método científico.

Dualismo. Toda explicación que se apoya en dos principios diferentes: alma y cuerpo (hombre); pensamiento y extensión (realidad cartesiana); Bien y Mal (maniqueísmo); etc.

Duda. Vacilación de la mente ante dos juicios contradictorios. Proviene del adjetivo latino *dubius*, derivado del numeral *duo*: dos, y expresa precisamente el balanceo o vaivén del espíritu entre dos términos opuestos. Se diferencia de la ignorancia, de la opinión y de la certeza.

Eclecticismo. Actitud filosófica que procura conciliar lo mejor de otras teorías diferentes. Postura intermedia, alejada de los extremos.

Economía. Actividad propia del ser humano, que se ocupa de la producción y distribución correcta de los medios para hacer frente a tres necesidades básicas: alimentación, vestido y vivienda. En su gestión intervienen siempre la inteligencia, la libertad, los sentimientos y el modo de entender la vida, pues nunca está predeterminado qué y cómo comer, vestir y vivir. Por eso la economía es cultura.

Efecto. Resultado de una causa. En latín, *effectus* es lo que ha sido hecho o ejecutado. En realidad, todo hecho real puede considerarse como un efecto.

Emoción. Afecto, estado de ánimo, movimiento interior que se traduce externamente. Puede ser producido por sensaciones, ideas o recuerdos.

Empírico. Que se desprende de la experiencia.

Empirismo. Procede del griego *empierin*: experimentar. El empirismo filosófico toma la experiencia sensible como única fuente de conocimiento. Francis Bacon es considerado su fundador, porque preconiza el método experimental. David Hume lo lleva hasta sus últimas consecuencias: la negación de la causalidad, de la sustancia, del yo psicológico, de todo lo metafísico.

Ente. Del latín *ens-entis*: ser.

Entendimiento, Inteligencia. Del latín *intus legere*: leer dentro, y de *inter elegere*: elegir, escoger entre diferentes hechos o datos. Facultad intelectual por la que comprendemos la realidad, captando lo esencial y separándolo de lo accidental. Se distingue de las sensaciones en que estas se quedan en lo que primeramente se presenta, que es lo extrínseco y accidental. Pasa de lo particular a lo universal por medio de la abstracción.

Escepticismo. Del griego *scepto*: observar, examinar. Postura iniciada por Pirrón (s. IV a.C.). Afirma que la verdad no existe, o que, si existe, el hombre es incapaz de conocerla. Si el escepticismo fuese verdadero, se negaría a sí mismo.

Esencia. Del verbo latino *esse*: ser. Lo que constituye la naturaleza de una cosa. Lo que una cosa es. Lo que hace que una cosa sea lo que es. Responde a la pregunta «qué es», y en este sentido, esencial se opone a accidental. Se trata de una noción central de la Filosofía.

Espacio. Se percibe de manera inmediata como el sitio o lugar que ocupa o puede ocupar un objeto, pero resulta extraordinariamente difícil precisar su concepto. Newton lo concibió como un enorme recipiente vacío, con existencia independiente de los cuerpos que contiene. Aristóteles y Einstein lo conciben como estrictamente relativo a los cuerpos. Para Kant es una forma subjetiva del conocimiento humano.

Especie. En lógica, un subconjunto del género. En biología, conjunto de seres vivos con caracteres esenciales comunes, que pueden reproducirse entre sí.

Espíritu. Del latín *spiritus*: aliento o soplo vital. Corresponde al griego *pneuma* y *nous*. La producción de ideas y la toma de decisiones son características esenciales del ser humano, están entre los elementos más poderosos del mundo, y no son actos corporales: no tienen materia ni extensión, no se pueden medir ni pesar, no tienen color ni ocupan espacio. Por esos efectos conocemos una causa que está fuera de toda percepción sensible y que constituye esencialmente al hombre: el espíritu, una energía o inmaterial capaz de entender y querer.

Estado. En Filosofía política, la organización y estructura de gobierno de un país, la comunidad política organizada. Entre sus elementos esenciales: gobernantes y gobernados, territorio, leyes e instituciones propias.

Estoicismo. Escuela filosófica fundada por Zenón de Citium (Chipre, 333-262 a.C.); dictaba sus lecciones en un pórtico (*stoa*, en griego). El estoicismo recomienda la indiferencia ante el Destino y las pasiones, la apatía e imperturbabilidad. Séneca, Epicteto y Marco Aurelio fueron los principales pensadores estoicos.

Eternidad. La definición clásica dice: posesión perfecta y simultánea de una vida interminable. Así concebida, es atributo de Dios.

Ética. Parte de la Filosofía que estudia la conducta moral del hombre: el uso correcto de la libertad, orientado a la consecución de virtudes. En griego, *ethos* significaba acción y costumbre.

Evidencia. Del latín *evidentia*: lo que se ve. Es la claridad con que algo se manifiesta a la inteligencia, de forma que impone la adhesión a su verdad. Existen evidencias físicas, morales y metafísicas. Todos los criterios para diferenciar lo verdadero de lo falso se pueden reducir, en última instancia, al criterio de evidencia: no cabe certeza alguna que no implique realmente una evidencia objetiva.

Evolución. Evolucionismo. Hipótesis que propone un proceso de cambio en los seres vivos, mediante modificaciones progresivas, por el cual se ha producido, desde los orígenes de la vida, la enorme variedad de especies que han existido y existen. Aunque hay cierto pensamiento evolucionista en san Agustín y los filósofos griegos, el rango de hipótesis científica no llegará hasta Lamarck y Darwin, en el siglo XIX.

Existencialismo. Denominación que designa a algunos filósofos que tienen en común reivindicar lo que de concreto tiene la existencia humana frente a la abstracción de los idealistas. Entre los principales existencialistas: Kierkegaard, Heidegger, Jaspers, Sartre y Marcel.

Experiencia. Del latín *ex-perior*: obtener por medio de prueba. Se la suele identificar con el conocimiento sensitivo en el que se nos hacen patentes hechos singulares, pero también hay una experiencia intelectual que nos indica que entendemos, queremos y existimos.

Familia. En sentido amplio, conjunto de personas que conviven. En sentido propio, conjunto de personas que viven en unidad conyugal (esposos) y paterno-filial (padres e hijos).

Felicidad. Plenitud de satisfacción; estado en que se satisfacen de manera completa y estable todas las apetencias, potencialidades y deseos del ser humano. La condición de «estable» es la que impide que pueda darse una felicidad completa en esta vida. Por eso, como la felicidad es un deseo natural universal, las antiguas culturas, tanto en Oriente como en Occidente, la conciben en relación con una existencia después de la muerte.

Fenómeno. Lo que aparece, lo que se manifiesta ante nuestro conocimiento. En Kant, de la realidad solo conocemos su aspecto fenoménico, las apariencias que ocultan la esencia («la cosa en sí»).

Filogénesis, filogenia. Origen de las especies y de las estirpes de los seres vivos. Parte de la biología que estudia las relaciones de parentesco entre los distintos grupos de seres vivos.

Filosofía. Su raíz griega significa amor a la sabiduría. Es un conocimiento racional y sistemático que intenta explicar toda la realidad por sus causas y principios más radicales. Abarca varias disciplinas: lógica, metafísica, teodicea, cosmología, psicología, ética, política y filosofía de la cultura.

Fin, finalidad. Del latín *finis*: límite, término, acabamiento. Tiene un sentido temporal y un sentido intencional: lo que se quiere alcanzar porque se considera como un bien; en este sentido, fin y bien son dos conceptos afines. La noción de fin también se halla estrechamente ligada a la de causa: el fin es «causa final», aquello por lo que se hace algo, la razón de ser de una cosa. El estudio filosófico de la finalidad se llama *teleología*.

Física. Del griego *physis*: naturaleza. Ciencia que estudia la materia y la energía en sus leyes y aspectos mensurables.

Forma. En sentido genérico es la figura o aspecto exterior de los cuerpos materiales. Pero la figura exterior y todo lo que una cosa es depende del orden interno de sus elementos. A esa causa interna la llamó Platón *idea* (*eidos*) o forma (*morfé*). Aristóteles desarrolló esta postura platónica en la doctrina del hilemorfismo, según la cual todo está compuesto de materia y forma. Para Kant, las formas que atribuimos a las cosas son moldes mentales de nuestra facultad de conocer.

Hábito. Conducta estable adquirida por repetición de actos. Si el hábito es bueno (virtud), perfecciona lo que se tiene por naturaleza.

Hedonismo. Del griego *hedoné*: placer. Doctrina que reduce la felicidad al placer orgánico y lo proclama fin supremo de la vida.

Hipótesis. Proposición no demostrada o incierta, que se admite provisionalmente hasta que se verifique su verdad (ver *tesis*).

Hombre. El ser que se realiza en cada uno de nosotros, que se define como animal racional, que vive en sociedad y está dotado de conciencia, libertad, sentido político, estético y religioso.

Idea. Del griego *idein*: ver. Significa noción, representación intelectual, concepto. Se trata de un término muy importante en Filosofía, estudiado ampliamente por Platón, Aristóteles, Descartes, Spinoza, Hume, Kant y Hegel.

Idealismo. En sentido corriente, tanto la defensa de un ideal como la actitud soñadora. En sentido filosófico es la doctrina que afirma que nuestras ideas son creaciones mentales que fundamentan nuestro conocimiento y la misma realidad. Puede llegar a negar la existencia de la misma realidad. Se opone al realismo: la consideración de la realidad del ser como fundamento del conocimiento. Se considera a Descartes, por su *cogito, ergo sum*, padre del idealismo.

Ideología. Sistema de valores, creencias y opiniones de un grupo social determinado. Se llamó «ideólogos» a los intelectuales de la Ilustración, acusados por Napoleón de enmascarar la realidad; de ahí procede el matiz peyorativo que desde entonces acompaña al término «ideología». Entre las ideologías más importantes del siglo xx: el liberalismo, el socialismo y el comunismo.

Igualdad. Del latín *aequalitas*. En sentido filosófico hay una igualdad antropológica esencial (todos los hombres somos iguales), de la que se derivan una igualdad moral (obligación de tratar a los demás como a uno mismo); una igualdad jurídica (de todos los hombres ante la ley); y una igualdad política (de oportunidades, derechos y deberes). Esta igualdad esencial debe ser compatible con la desigualdad existencial que de hecho se da entre las personas por su diferente dotación natural y su diverso uso de la propia libertad.

Ilustración. Movimiento filosófico y cultural del siglo xviii europeo y americano, caracterizado por una confianza total en la capacidad de la razón para resolver todos los problemas de la vida humana: el progreso científico conquistaría la felicidad universal. Fue consecuencia del racionalismo y del auge de la ciencia moderna. En su seno nacieron la masonería, el despotismo ilustrado y la *Enciclopedia*.

Imaginación. Capacidad psicológica de conservar, evocar, reproducir, combinar y crear imágenes sin la presencia del objeto al cual se refieren. Los productos de la imaginación no surgen de la nada sino que tienen su origen en sensaciones previas. Está profundamente relacionada con la memoria, el sueño, el pensamiento y toda la creatividad humana.

Individualismo, individuo. El término latino *individuus* traduce al griego *a-tomo*: no divisible. Los seres vivos son individuos porque no son divisibles. «Individualismo» es la postura filosófica que considera al individuo como fundamento y fin de todas las leyes. Se opone al intervencionismo del Estado socialista, defiende una iniciativa privada sin apenas cortapisas, y tiende a olvidar la necesidad humana de convivencia y solidaridad.

Inducción. Operación lógica que consiste en establecer verdades generales a partir de hechos particulares. Procede de los hechos a la ley que los explica, de lo concreto a lo abstracto. Es el primer método de toda pedagogía. Se usa como sinónimo de inferencia. Su operación contraria es la deducción.

Inmortalidad. Apenas existen filosofías que no se hayan planteado la pregunta sobre el después de la muerte. Platón llegó a decir que la misma Filosofía era en el fondo una meditación sobre la muerte. La creencia en la inmortalidad afirma que el alma humana sobrevive a la muerte biológica, y está asociada a una justicia inexorable y a un premio y un castigo eternos: así en Sócrates, Platón, san Agustín, Tomás de Aquino, Descartes, Leibniz y Kant, entre otros muchos.

Instinto. Del verbo latino *instinguo*: instigar, estimular. Es la conducta innata, estable y automática que deriva directamente de las necesidades fundamentales de un animal. Suele responder al esquema estímulo-respuesta.

Instituciones. Organismos que desempeñan funciones de interés público. La sociedad se organiza por medio de sus instituciones: sociedades intermedias que cubren determinadas necesidades fundamentales: la familia, la empresa, las instituciones políticas, educativas, asistenciales, morales y religiosas.

Inteligencia. La palabra fue introducida por Cicerón para significar capacidad intelectual. Es la diferencia específica de la especie humana, que le permite el acceso a la realidad y a la verdad por medio de las principales estrategias lógicas: definición, división, clasificación, de-

mostración, análisis, síntesis, inducción y deducción. Divide a los sistemas filosóficos según la interpreten como reducible o no a factores fisiológicos.

Inteligencia artificial. Nació durante la segunda guerra mundial, cuando el gobierno norteamericano encargó a Norbert Wiener, profesor del MIT, que estudiara la posibilidad de regular automáticamente la dirección de tiro de los cañones antiaéreos. Así surgieron los primeros ordenadores basados en procesos de realimentación. El ordenador almacena y combina los símbolos que el hombre introduce en su memoria, pero, a diferencia de la inteligencia humana, ni los crea ni los entiende: tiene la sintaxis, no la semántica.

Intencionalidad. Del latín *in-tendere*: tender hacia. Se dice que los hechos psicológicos son intencionales porque se dirigen a algo distinto de sí mismos: el entendimiento se dirige a las cosas, la conciencia psicológica es conciencia de algo, la voluntad se dirige a la acción, todo apetito pretende un objeto.

Introspección. Método psicológico que consiste en mirar hacia el interior de uno mismo para comprenderse y comprender mejor la psicología humana.

Intuición. Conocimiento inmediato, es decir, súbito y sin intermediarios. Se opone a razonamiento. La intuición puede ser sensible, psicológica, intelectual y metafísica. Descartes la consideraba más simple y segura que la deducción. Se ha dicho que con la lógica se demuestra y con la intuición se inventa.

Ironía. Figura retórica que hace comprender lo que se quiere decir diciendo lo contrario. Sócrates la utilizaba para sorprender a sus discípulos y conducirlos a la verdad.

Irracionalismo. Actitud intelectual que confiere a lo irracional un valor fundamental. Nietzsche es uno de sus principales representantes.

Juicio. Se define en lógica y psicología como facultad y acto del pensamiento por el que se unen dos ideas afirmando o negando su conveniencia; en sentido similar, facultad de discernir lo verdadero de lo falso, el bien del mal. Los juicios pueden ser afirmativos o negativos; universales y particulares; categóricos, hipotéticos y disyuntivos; asertóricos, problemáticos y apodóticos.

Justicia. Del latín *iustitia*. Virtud cardinal que se define, desde Ulpiano, como constante y perpetua voluntad de dar a cada uno lo suyo. También

es el conjunto de todas las virtudes, por el que es bueno quien las tiene. Es la garantía del bien individual (justicias conmutativa y distributiva) y del bien social (justicia legal).

Lenguaje. Conjunto de símbolos orales con los que el hombre comunica lo que piensa y siente. Por el lenguaje, los seres humanos abarcamos y comunicamos inmaterialmente toda la realidad. El lenguaje es a la vez causa y efecto de la cultura, esencialmente distinto de la comunicación animal, y demostración incomparable de la inteligencia humana, pues es en el oyente donde el sonido adquiere significado.

Ley. El secreto para mantener la armonía social es la ley: un ordenamiento racional dirigido al bien común y promulgado por la autoridad legítima. Parece derivar del latín *ligare* (atar), en cuanto comporta cierta obligación, y de *legere* (leer), en cuanto que no es un capricho sino algo que se desprende de la naturaleza humana. En griego se decía *nomos*: norma. «Por la ley no nos gobierna un hombre sino la razón» (Aristóteles); por eso «debemos defenderla como defendemos las murallas de la ciudad» (Heráclito). Toda ley es educativa y coactiva: enseña y obliga.

Ley natural. Principio intrínseco que ordena el ser y el obrar de la naturaleza y del hombre. Los griegos la denominaron «ley no escrita». Desde la Edad Media se define también como «participación de la *ley eterna* en la criatura racional», entendiéndose por *ley eterna* el plan divino sobre la creación. Su existencia se pone de manifiesto por el hecho de que estamos sometidos a inclinaciones naturales e innatas, de las cuales tenemos conocimiento racional. La doctrina que afirma y explica la ley natural se llama «iusnaturalismo».

Leyes positivas. Son las promulgadas por el legislador humano. Deben respetar siempre a la ley natural y aplicarla a la infinita variedad de situaciones que el hombre es capaz de crear. El positivismo jurídico suele negar la existencia de leyes naturales.

Liberalismo. Ideología que exalta la libertad política, económica y de conciencia. Se apoya en algunos principios de derecho natural, como la dignidad, la libertad y la igualdad fundamentales de los hombres. Dichos principios han inspirado instituciones que consagran la separación y el equilibrio de poderes y la democracia parlamentaria, proporcionando el marco para una convivencia real y pacífica. Entre las deficiencias del liberalismo: su individualismo

insolidario, que favorece procesos de acumulación de poder económico y de marginación.

Libertad. Es ausencia de coacción, independencia; pero, sobre todo, es el autodomínio con que el hombre gobierna sus propias acciones. En el acto libre entran en juego las dos facultades superiores del hombre: la inteligencia que conoce y delibera, y la voluntad que decide. La libertad reside propiamente en la voluntad, pero sin conocimiento de la verdad no hay libertad. Por ser el hombre un ser limitado, su libertad también lo es, al menos con una triple limitación fundamental, que también es protectora: física, psicológica y moral.

Lógica. Estudio de los elementos del pensamiento humano —concepto, juicio, razonamiento—, y de los métodos del conocimiento científico y filosófico: definición, división, clasificación, demostración y método.

Mal. Se define negativamente como lo que se opone al bien. Alude a defecto, falta, privación de un bien debido. Entendemos comúnmente por mal todo aquello que contraría los deseos, exigencias o necesidades de los seres, originando, al menos en el hombre, sufrimiento y dolor. Hay males físicos y morales. El mal moral es debido al desorden de la voluntad libre. El origen y el sentido del mal es uno de los problemas insolubles de la Filosofía.

Marxismo. Doctrina económica, política y filosófica fundada por Karl Marx (1818-1883). Se funda en la interpretación materialista de la dialéctica de Hegel aplicada al proceso histórico y económico de la humanidad, y es la base teórica del comunismo y de algunos socialismos. Sostiene la tesis de que la fuerza fundamental de la historia es la lucha de clases, que conducirá inevitablemente a la destrucción del capitalismo, a la dictadura del proletariado y, finalmente, al establecimiento de una sociedad comunista sin clases.

Materia. En Filosofía, realidad primaria de la que están hechas las cosas. Según Aristóteles, lo que subyace a los cambios, lo que está indeterminado y en potencia de recibir formas: toda la realidad física está compuesta de materia y forma (*hyle* y *morfé*: hilemorfismo). Esa *materia prima*, principio metafísico esencial de los cuerpos, no es corpórea, y solo es cognoscible intelectualmente.

Materialismo. Se opone a espiritualismo y a idealismo. Doctrina filosófica que solo concede realidad a la materia. La actividad psicológica del hombre se reduce a los procesos fisiológicos que están en su base; solo se admiten valores materiales: dinero, poder, placer. El

materialismo marxista es histórico y dialéctico: la economía determina, según las leyes de la dialéctica, el tipo de sociedad, de política y de cultura.

Mecanicismo. Reducción de lo biológico a lo físico, de lo orgánico a lo mecánico. Explicación mecánica de los seres vivos y de los procesos biológicos y psicológicos. Es una forma de materialismo.

Memoria. Facultad psicológica de retener y recordar el pasado. Entre sus propiedades: fijar y conservar conocimientos pasados, evocarlos, reconocerlos, localizarlos en el espacio y en el tiempo. Aunque la inteligencia es diferente de la memoria, difícilmente podría desarrollarse sin ella, pues necesita integrar lo que ahora conoce con los conocimientos anteriores.

Metafísica. En griego, «más allá de la física». Título dado por Andrónico de Rodas (siglo I d.C.) a la obra de Aristóteles que seguía a sus tratados sobre física. Aristóteles la llama Filosofía primera, ciencia del ser en cuanto ser. Es la parte de la Filosofía que estudia los fundamentos más radicales de la realidad. Para Descartes consiste en el estudio racional del alma y de Dios. Hume inauguró la desconfianza moderna hacia la metafísica, presentándola como un conjunto de elucubraciones sin fundamento racional.

Método. De acuerdo con su etimología griega, camino que conduce al conocimiento verdadero. También equivale a orden; de ahí que Balmes lo definiera como «el orden que observamos para evitar el error y encontrar la verdad». El método científico y filosófico tiene en común cuatro fases esenciales: la inducción, la deducción, el análisis y la síntesis.

Mito. La palabra griega *mythos* significa relato fabuloso y se opone a *logos*, lo que es racional. Casi todos los pueblos primitivos poseen mitos en los que aparecen mezclados hombres y dioses, acontecimientos naturales y sobrenaturales. En las civilizaciones greco-romana, babilónica, islandesa y germánica, los mitos abordan cuatro cuestiones fundamentales: el origen de los dioses, el origen y el fin de la tierra, el destino humano después de la muerte.

Moral. Del latín *mos, moris*: costumbre. Es el estudio filosófico y teológico de la conducta humana en relación con su bondad o malicia. Funda sus juicios en criterios universales que proceden de dos fuentes con importantes puntos en común: la voluntad divina y la razón humana. La moral filosófica es equiparable a la ética, y deriva del estudio de la naturaleza humana y de la experiencia.

Movimiento. Cambio, alteración, variación. Aristóteles lo concibe como paso de la potencia al acto, y distingue cuatro: espacial, cuantitativo, cualitativo y la generación-corrupción.

Muerte. Constituye una de las coordenadas fundamentales de la existencia humana, y por eso se ha contemplado desde todas las facetas imaginables: desde la fría descripción biológica hasta el supremo significado religioso. Santayana dijo que «una buena manera de probar el calibre de una filosofía es preguntar lo que piensa acerca de la muerte». En cualquier caso, escapa a todo intento de comprensión racional exhaustiva, pues la mente humana queda encerrada en una experiencia siempre anterior. Dada la posibilidad metafísica de supervivencia, el hecho de morir expresa solo el carácter irreversible del cambio.

Natural. Lo que deriva de la naturaleza de las cosas. Se opone a lo que procede del hombre: el arte, la técnica, la cultura. Se habla de derecho natural y leyes naturales, de razón natural.

Naturaleza. La voz latina *natura* deriva de *natus*, participio del verbo *nascor*: nacer. A su vez, *natura* traduce el término griego *physis*, que deriva del verbo *phyo*: producir, crecer. Por tanto, *physis* y *natura* son términos equivalentes, y ambos se traducen correctamente por «naturaleza», expresión de lo que surge, crece y se desarrolla ordenadamente. Naturaleza es el mundo animado por un dinamismo que se expresa en leyes universales como la gravitación, la constante de Planck, la velocidad de la luz, el número de Avogadro, etc.

Nihilismo. Del latín *nihil*: nada. Negación de cualquier verdad y de cualquier valor moral o político. Una especie de negación dogmática de la misma realidad. Nace en Grecia, de la mano de sofistas como Gorgias, Trasímaco y Calicles, y llega hasta Nietzsche.

Normal. Que respeta la norma (*nomos*, en griego). Equivale a natural, y no debe confundirse con lo mayoritario.

Objetivo. Lo que existe realmente, fuera del sujeto que lo conoce. Relativo al objeto en sí y no a nuestro modo de pensar o sentir. Se opone a subjetivo.

Objeto. Del latín *obiecto*: lo que está delante. Todo lo que puede ser conocido o querido por un sujeto. También significa el término hacia el que apunta una actividad consciente, su finalidad.

Ocasión. Circunstancia favorable para la actuación de una causa.

Opinión. Se trata, para Platón, de un conocimiento intermedio (*doxa*) entre la ignorancia y la ciencia, propio de realidades contingentes que no pueden ser conocidas con certeza. Como «conocimiento de apariencias» es el modo natural de acceso a un mundo siempre cambiante, pero el filósofo no debe ser «amigo de la opinión», debe buscar el conocimiento universal e inmutable de las esencias, el conocimiento de las causas y los efectos.

Órgano, orgánico. Del griego *organon* y del latín *organum*: instrumento. Órgano es la parte de un ser vivo que ejerce una función. A diferencia de lo mecánico, lo orgánico se refiere a los organismos vivos. El mecanicismo se esfuerza por reducir lo orgánico a lo mecánico.

Panteísmo. Doctrina monista que identifica a Dios con el mundo, negando la concepción de Dios como Trascendencia pura. Suele concebir la naturaleza como una especie de emanación necesaria de Dios. Han sido panteístas Parménides, Plotino, los estoicos, Hegel... Es famosa la fórmula panteísta de Spinoza: *Deus sive natura*.

Paradoja. En griego y en latín, *paradoxa* significa «contrario a la opinión (*doxa*)», idea sorprendente, contraria a la opinión común, que encierra una aparente o real contradicción.

Pasión. Del griego *pathos* y del latín *passio*: padecer, ser afectado. En Aristóteles es la categoría o modo de ser contrario a la acción. La psicología clásica designa como pasiones del alma ciertos estados afectivos: movimientos anímicos violentos en favor o en contra de alguien o de algo, afectos intensos que se centran en personas, cosas o ambientes. Su protagonismo en la conducta humana es constante, y también sus connotaciones éticas. Entre las pasiones más frecuentes: el amor, el deseo, el gozo, la esperanza, y sus contrarios.

Paz. Se asocia a tranquilidad, sosiego, quietud, armonía, equilibrio. Denota ausencia de conflicto psicológico, social o militar. El sentido positivo de la paz social es la concordia, la convivencia en el orden y la justicia. Es un elemento fundamental del bien común.

Pensamiento. Como facultad de pensar, equivale a inteligencia y entendimiento. También significa la misma actividad mental y su resultado: lo pensado por medio de conceptos. Se diferencia del conocimiento sensible.

Percepción. Elemento primordial del conocimiento humano. Proceso mediante el cual no solo captamos la realidad exterior, sino que ade-

más la interpretamos y ordenamos en totalidades coherentes. En este sentido, puede haber sensación sin percepción, pero no percepción sin sensación. Los órganos de los sentidos producen sensaciones que, en unión con conocimientos anteriormente adquiridos, se convierten en percepciones.

Persona. La máscara que usaban los actores en el teatro se llamaba *proso-pon* en griego, y *persona* en latín. Servía para dar resonancia a la voz y para identificar al personaje que representaba. Todo eso significa «persona»: el que representa un papel, y también la interioridad que actúa en nosotros tras la fachada corporal. Es clásica la definición de Boecio: «sustancia individual de naturaleza racional». La dignidad de la persona se ha hecho derivar de su condición inteligente, libre y responsable, y en último caso de su condición de criatura divina.

Personalidad. Uno de los conceptos psicológicos más debatidos. Conjunto de cualidades heredadas y adquiridas, cognitivas y emocionales, que hacen de cada ser humano un individuo único y original. Supone integración del carácter y del temperamento, autocontrol o posesión de sí mismo, y capacidad de adaptación: así va consiguiendo la persona vivir en armonía consigo misma y con los demás. La instancia educativa más importante en la formación de la personalidad es la familia. Edificar la propia personalidad constituye la tarea primordial de una vida.

Personalismo. Concepción filosófica, política y social que da primacía a la persona y defiende su dignidad. Reacciona por igual contra los graves errores producidos por el individualismo y el totalitarismo. En el siglo XX, pertenecen al pensamiento personalista filósofos como Berdiaeff, Marcel, Max Scheler, Maritain y Mounier.

Placer. Satisfacción física o anímica producida por muy diversas causas: desde el sabor de un buen vino hasta la práctica del deporte o la conversación con una persona amiga. Se opone a dolor, y el binomio placer-dolor constituye uno de los principales resortes de la conducta humana, pues por naturaleza buscamos el placer y rehuimos el dolor. La confusión del placer con el bien se llama hedonismo, y su control racional se llama templanza.

Política. Del griego *polis*: ciudad. Arte de gobernar. Actividad de los que gobiernan o aspiran a gobernar. La filosofía política estudia las formas de gobierno y las instituciones que las encarnan.

Positivismo. Esta postura científica y filosófica, inaugurada por Augusto Comte, pretende atenerse solo a los «hechos positivos», entendiendo

por tales los que pueden ser captados directamente por los sentidos y ser sometidos a verificación cuantitativa. Descarta *a priori* cualquier consideración metafísica, y tiende a identificarse con posturas materialistas. Supuso un importante avance para las ciencias empíricas, pero implica al mismo tiempo una reducción arbitraria del conocimiento humano, derivada del agnosticismo kantiano y del racionalismo.

Potencia. Concepto consagrado por Aristóteles para explicar la constitución metafísica de la realidad. Todos los seres están esencialmente compuestos por dos coprincipios radicales: potencia y acto. La potencia equivale a capacidad de cambiar, de adquirir nuevas formas, nuevas actualizaciones, y solo así es posible el movimiento: paso de la potencia al acto. Al hacer derivar el movimiento del ser-en-potencia, Aristóteles resuelve las aporías que lo derivaban del ser o del no-ser.

Principio. Viene del latín *principium* y se corresponde con el griego *arché*: origen de algo. Hay principios del ser, del movimiento, del conocimiento; hay principios lógicos, científicos, morales... Entre los principios universales de la ciencia se pueden mencionar el principio de no contradicción, el de tercio excluso, el de conveniencia y discrepancia, el de razón suficiente.

Providencia. *Providentia* significa en latín visión anticipada de lo que puede ocurrir. En sentido teológico y filosófico, acción de Dios sobre el mundo, sabiduría divina que rige y conserva el mundo.

Prudencia. Virtud cardinal que consiste en ser capaz de poner en práctica el conocimiento teórico del bien. Es como el marco de todas las demás virtudes (*genitrix virtutum*). Es una virtud teórica y práctica, pues empieza conociendo y termina actuando. Requiere dominio de lo que se hace, experiencia, conocimiento de los principios morales, reflexión ponderada, atención a las circunstancias, petición de consejo, decisión y ejecución. La palabra «prudencia» procede del latín *providentia* y *providere*: prever.

Psicoanálisis. Término concebido por Freud como «método para la investigación de procesos anímicos», y como «método terapéutico de perturbaciones neuróticas». Pero también es una teoría antropológica global, una interpretación que reduce todas las dimensiones de la vida humana a las tensiones entre el *principio del placer* (manifestación del instinto sexual) y el *principio de realidad*, que constantemente se opone al placer. El propósito de Freud era, según sus propias palabras, «hacer de la teoría sexual un dogma, una fortaleza

inexpugnable». Hoy se reconoce en el psicoanálisis un grave lastre apriorístico y artificial.

Psicología. Del griego *psyché* (alma) y *logos* (tratado). Hasta hace poco se definía como la parte de la Filosofía que estudia el alma y sus facultades. Hoy, por los nuevos medios de observación y experimentación, el campo de lo psicológico tiende a ceñirse a los fenómenos psíquicos observables, y hace posible la existencia de psicologías empíricas, fisiológicas, analíticas, clínicas, etc.

Psiquismo. Actividad psíquica. Conjunto de fenómenos mentales conscientes o inconscientes.

Racionalismo. Uso exclusivo de la razón en la interpretación de la realidad. Postura filosófica que solo concede valor cognoscitivo a la razón. Debe mucho al auge moderno de las matemáticas y de las ciencias, al positivismo y a la Ilustración. Tiende a confundirse con el subjetivismo y el relativismo. Históricamente desemboca en el idealismo absoluto de Hegel y en el marxismo. Dice Pascal que «el último paso de la razón es reconocer una infinidad de cosas que la sobrepasan; y es débil si no alcanza a ver esto».

Razón. Del latín *ratio*: cálculo, consideración. Facultad de conocer intelectualmente, de calcular, de discurrir. Como facultad anímica superior, equivale a entendimiento, inteligencia o mente, y forma pareja inseparable con la voluntad. Entra en la definición de hombre: animal racional.

Razonamiento. Operación intelectual que consiste en encadenar lógicamente varias proposiciones para llegar a una conclusión.

Real, realidad. Real equivale a «lo que es», pues proviene del latín *res*: cosa, objeto, lo que existe. Decir que algo es real es reconocer su existencia. Se opone a aparente, potencial y posible. También significa, por contraposición a ideal y mental, lo que tiene existencia objetiva, fuera de la mente. La realidad es el carácter objetivo, no imaginario, de lo existente; y también el conjunto de todas las cosas existentes, físicas y psicológicas.

Realismo. En Filosofía, postura que afirma una realidad exterior al sujeto humano, fuente de conocimiento y de verdad. Se opone a idealismo y a subjetivismo. Hay un realismo ingenuo que cree de forma acrítica lo que dicen los sentidos, y un realismo crítico que es el fundamento de la ciencia. El realismo define la verdad como adecuación entre el entendimiento y la realidad; en cambio, para el racionalismo y el idealismo, la verdad es la coherencia interna del pensamiento consigo mismo.

Reflexión. Presenta cuatro sentidos filosóficos: conocimiento de lo que se conoce, conocimiento discursivo o comparativo, conciencia o conocimiento de sí mismo, y autopresencia activa de un ser. En psicología es sinónimo de introspección. El retorno de la mente sobre sí misma y sobre sus propios actos es una facultad claramente inmaterial.

Relación. En sentido filosófico, desde Aristóteles, importante modo de ser accidental que no está en el objeto sino en su ordenación hacia otro objeto: «Cualidad de varios objetos por la que se conciben en un acto intelectual único, el uno con referencia al otro». Son relaciones las espaciales y las temporales, las de causalidad, paternidad, amistad, y un larguísimo etcétera. Lo peculiar de la relación es que no se da «en» una cosa sino «entre» una cosa y otra. Son importantes en la medida en que constituyen y fundamentan el orden universal: no se entienden las cosas si no entendemos sus relaciones.

Relativismo. Se refiere tanto al conocimiento como a la moral. En sentido epistemológico es la tesis que niega la existencia de verdades absolutas, universales y necesarias: todas las verdades son relativas para el relativismo, dependen de diversas condiciones y circunstancias que las hacen particulares y cambiantes. Es claro que todo en la realidad es relativo en el sentido de que todo está relacionado; pero la realidad, siendo relativa, es objetiva al mismo tiempo; en cambio, el relativismo niega la posibilidad de establecer verdades objetivas.

Relativismo moral. Afirma que no hay nada de lo que podamos decir que sea bueno o malo absolutamente. De ser cierto, todas las acciones podrían ser buenas; y también podrían ser buenas y malas a la vez; todas las leyes podrían estar equivocadas, y debería imponerse el «todo vale». Si no hubiese absolutos morales tampoco tendría sentido hablar de moral.

Relativo. Que no es absoluto. Que está limitado por la relación a una persona o cosa.

Responsabilidad. Del verbo latino *respondere*: responder. Es la obligación y la capacidad de asumir las consecuencias de los propios actos libres, de responder por ellos. ¿Responder ante quién? La respuesta clásica dice: ante los demás, ante la sociedad y ante Dios, en la medida en que nuestros actos les afecten. La responsabilidad es inseparable de la libertad: si esta es la capacidad de elegir, aquella es la aptitud para dar cuenta de esas elecciones.

Sensación. Impresión que en la conciencia psicológica deja lo conocido por los sentidos. Se trata de un fenómeno cognoscitivo primario, por el que captamos las propiedades materiales de los objetos corpóreos. Si el concepto es una representación intelectual y abstracta, la sensación es una representación individual y concreta de una cosa. Desde Aristóteles se afirma que no hay nada en el entendimiento que no proceda de los sentidos.

Sensible. Que puede ser conocido por los sentidos. Equivale a material. Se opone a inteligible y conceptual.

Sentidos. Facultades del conocimiento sensitivo. Cada una de las capacidades psicológicas que tiene un ser vivo de percibir la realidad por medio de órganos corporales. En el hombre, los sentidos externos son cinco: tacto, gusto, olfato, oído y vista. Los internos son cuatro: sentido común, imaginación, memoria y estimativa.

Sentido común. En sentido corriente, sinónimo de cordura, de buen sentido. En Filosofía, sentido interno que unifica y regula la multiplicidad sensorial de los sentidos externos, y sirve de enlace entre estos y los internos. Su función es necesaria si pensamos que el ojo no oye, ni el oído siente la dureza: por tanto, la primera unificación de los diversos datos sensibles de un objeto se debe llevar a cabo por comparación entre ellos.

Sentimientos. Estados de ánimo influidos por formas de placer o dolor referidas a valoraciones no sensibles. Son más suaves y duraderos que las sensaciones, y hacen más referencia al pensamiento y a la imaginación que a la conducta motora. Constituyen el supuesto radical de toda experiencia interna, y son independientes de cualquier regulación voluntaria: el sujeto percibe solo sus efectos. Son agradables o desagradables, y en esto radica su peculiaridad. Pueden ser muy elementales (emociones) y muy complejos (felicidad o depresión).

Ser. Como verbo es sinónimo de existir y afirma la realidad de una cosa. También es verbo copulativo y predicativo. Como sustantivo es sinónimo de *ente* y tiene dos sentidos: el acto de ser (existencia)-y el sujeto del ser (esencia). Concepto filosófico por excelencia, pues es fundamento último de todo lo que existe. No se puede definir, pues no hay un concepto o género que lo abarque. Es un término análogo, no unívoco ni equívoco («el ser se dice de muchas maneras», escribió Aristóteles).

Sexualidad. Actividad específica y directamente relacionada con la condición sexuada de los seres vivos diferenciados morfológicamente en orden a su reproducción. Si es instintiva en los animales, en la especie

humana, aun cuando supone y reclama un instinto básico, tiene connotaciones profundamente morales y psicológicas.

Síntesis. Mientras que el análisis procede de lo complejo a lo simple, la síntesis es el método intelectual por el que se estudia un todo a partir de sus diferentes elementos. Es esencialmente el proceso de unificación de lo múltiple.

Socialismo. Doctrina social, política y económica que propugna la propiedad y administración pública de los medios de producción, así como la regulación estatal de la distribución de la riqueza y de las actividades económicas y sociales. Busca una igualdad entendida como igualitarismo. Se opone al liberalismo individualista frecuentemente encarnado en el capitalismo. Marx calificó su doctrina «socialismo científico», por contraposición a los llamados «socialismos utópicos».

Sociedad. Del latín *societas*: asociación, reunión, comunidad. Conjunto de personas cuya unidad se debe a un fin común: desde un club deportivo hasta una confederación de Estados. La división de funciones y la autoridad justa son elementos esenciales de toda sociedad, así como la continuidad en el tiempo y la convivencia, entendiéndose por tal no el mero vivir juntos sino la cooperación. Dos tipos de sociedades superan a todas las demás en el orden natural: la sociedad conyugal y la sociedad civil; los griegos pensaban que si un hombre no necesita de ellas «es una bestia o un dios».

Sociología. Ciencia que estudia las características y el desarrollo de las sociedades humanas. Fue Augusto Comte el primero que concibió los hechos sociales como objeto de observación empírica y elaboración científica. Durkheim aportó su carácter definitivo y describió el hecho social por su exterioridad respecto a las conciencias individuales.

Sofisma. Razonamiento aparentemente lógico y verdadero con el que se quiere defender lo que es falso. Son sofismas las aporías de Zenón: en la de Aquiles y la tortuga, el error consiste en tomar el espacio y el tiempo como cantidades discontinuas cuando son continuas.

Solidaridad. Del latín *sodalitas* (camaradería, familiaridad), y *solidus* (macizo, consistente). Apoyo y adhesión a los puntos de vista y a los intereses de los demás. Es una necesidad social, un hecho empírico en las sociedades humanas y es una obligación moral basada en una exigencia natural.

Subjetivismo. Primacía excesiva de lo subjetivo. Actitud del que no juzga las cosas y los acontecimientos con objetividad, sino con una marcada deformación subjetivista. Viene a ser una forma de escepticismo

y de relativismo. Afecta al conocimiento de la realidad, a los juicios de valor y a los criterios que guían la conducta personal.

Subjetivo. Concierne al sujeto. Relativo al modo humano de pensar o sentir.

Subsidiariedad (principio de). Del latín *subsidium*: ayuda desde la reserva, desde una instancia que no es la directamente responsable de lo que ocurre. Hace referencia a la ayuda que el Estado debe prestar a los particulares cuando estos no sean capaces de cubrir sus necesidades, pero sin suplantarlos nunca. El Estado no debe realizar lo que pueda ser hecho por las instituciones, y estas no deben hacer aquello que puedan realizar los particulares. Se trata de un importantísimo principio general de ordenación de la vida social, que salvaguarda la libertad y la iniciativa.

Substancia. Se puede decir sustancia, pero la ortografía clásica refleja mejor su etimología latina: *substantia*, que corresponde al infinitivo *substare* (estar debajo). Esencia o naturaleza de una cosa. La Filosofía la entiende como entidad metafísica que sostiene a las cualidades o accidentes de una cosa, sirviéndoles de soporte; por eso permanece (subsiste) a través de los cambios accidentales. Es también lo que hace que determinadas cualidades aparezcan siempre juntas en individuos de la misma especie.

Sujeto. Del latín *subiectum*: lo que está debajo. Significa todo aquello que sustenta o a lo que se atribuye alguna propiedad o atributo. Se aplica principalmente al sujeto racional o persona, porque debajo de su exterioridad física hay una riquísima interioridad psicológica. El ser humano también es sujeto en contraposición al mundo exterior, puesto frente a él como un objeto.

Teleología. Del griego *telos*: fin. Estudio de las causas finales: de la finalidad inconsciente que se observa en la naturaleza y de la finalidad consciente del hombre. Que el obrar humano es teleológico es evidente. Respecto a la naturaleza, a pesar de la invocación mecanicista al azar, es grande la evidencia racional de la finalidad: «No es temerario creer que el ojo está hecho para ver» (Claude Bernard). Voltaire escribió que «hay que taparse los ojos y el entendimiento para no ver ningún designio en la naturaleza; y si hay designio hay causa inteligente».

Tiempo. Del griego *kronos* y del latín *tempus*. Una de las realidades más difíciles de entender, como atestigua san Agustín: «Si nadie me lo pre-

gunta, sé lo que es; pero si quiero explicárselo a quien me lo pregunta, no lo sé». Significa duración o permanencia, y también la medida de esa duración: «Medida del movimiento según un antes y un después», dice la magnífica definición aristotélica. El tiempo es una creación mental con fundamento real en la duración sucesiva de los seres.

Tolerancia. Del latín *tolerare*: soportar, sufrir. Su significado clásico es «permitir el mal sin aprobarlo». ¿Cuándo? Siempre que quien puede reprimir el mal considere que va a ser peor el remedio que la enfermedad. Es un arte muy difícil, cuyo cultivo exige prudencia para conocer a fondo la situación, valorar lo que está en juego, anticipar las consecuencias, pedir consejo y decidir. Hay dos evidencias claras: que hay que ejercer la tolerancia, y que no todo puede tolerarse. Hoy día, la tolerancia tiene un segundo significado: respeto a la diversidad, aceptación del pluralismo legítimo.

Totalitarismo. Hegel afirmó que el Estado debe ejercer la «totalidad» de las funciones, y Mussolini calificó de «totalitario» su propio régimen. El DRAE lo define como régimen político que ejerce fuerte intervención en todos los órdenes de la vida nacional, concentrando la totalidad de los poderes estatales en manos de un grupo o partido que no permite la actuación de otros partidos. Surge como nazismo y fascismo en países vencidos en la primera guerra mundial, y al poco tiempo su mejor encarnación será el marxismo.

Trabajo. Es la actividad mediante la cual el hombre cubre sus necesidades de comida, vestido, vivienda, bienestar y defensa. Supone una especie de comunicación inteligente del hombre con las cosas, en las que imprime el sello de su personalidad: por eso, además de necesario, es algo muy personal. Su dimensión social deriva de las relaciones que establece y la cooperación que exige. Además de un derecho y un deber, es un atributo del ser humano.

Trascendencia. Del latín *trans*: más allá, y *scando*: escalar. Significa pasar de un ámbito a otro, atravesando el límite que los separa, sobrepasar un determinado límite. San Agustín dice que los platónicos trascendieron el mundo físico buscando a Dios. Se opone a inmanencia. El realismo epistemológico es trascendente, a diferencia del idealismo, porque afirma que más allá de nuestras ideas está la misma realidad conocida. También hay una trascendencia metafísica: la que separa radicalmente a Dios del mundo.

Universo. Totalidad de lo que existe en el espacio y en el tiempo.

Utilitarismo. Doctrina ética que hace de la utilidad el valor principal. Equiparable al pragmatismo. Fue iniciado por J. Bentham y J. Stuart Mill, en la Inglaterra de finales del XVIII. Para Bentham, utilidad significa placer, bien y felicidad. Mill destacó el carácter cualitativo del placer y proclamó la superioridad de los placeres intelectuales y de los sentimientos morales. Como lo útil se juzga por los resultados, el utilitarismo es una ética consecuencialista.

Valor, valores. Valor es la condición de algo que sirve y es deseable. Entre sus principales acepciones, la económica, la matemática, la filosófica, la psicológica y la ética. Es uno de los conceptos que fundamentan la Economía. Para la ética es el bien; para la estética, la belleza.

Verdad. Del latín *veritas*: adecuación, conformidad. La verdad está en la realidad (verdad *ontológica*) y en el conocimiento (verdad *lógica*). A diferencia de lo irreal, aparente o ilusorio, de las cosas reales se dice que son verdaderas. El conocimiento y las proposiciones son verdaderos cuando se ajustan a la realidad. También se habla de verdad *moral* para expresar la conformidad entre lo que se dice, lo que se hace y lo que se piensa. El respeto a la verdad es uno de los elementos fundamentales de la personalidad humana, de la convivencia y de las sociedades.

Vida. Concepto que se adquiere espontáneamente al contemplar un mundo lleno de seres que se mueven por sí mismos. Es propio de los seres vivos —vegetales, animales y racionales— desarrollar su existencia entre el nacimiento y la muerte, integrando en ese tiempo procesos de crecimiento y reproducción que no se dan en los seres inertes. La vida incluye, además, actividad, organización funcional y mantenimiento de la forma estructural individual a través de los cambios corporales constantes. Al principio formalizador de un cuerpo vivo, irreductible a la materia, se le denomina *alma*.

Virtud. Del griego *areté* y del latín *virtus*: fuerza. Desde muy pronto fue entendida como hábito, propiedad o manera de ser de una cosa (hay plantas con virtudes curativas). Se dice propiamente del hombre, y tiene un sentido ético: hábito operativo bueno. Aristóteles distinguió entre virtudes éticas e intelectuales. Tomás de Aquino añadió las teologales, que tienen a Dios por Objeto. Ambos dedicaron a las virtudes estudios minuciosos. San Agustín propuso una definición que se hizo célebre: «Orden del amor».

Voluntad. Del verbo latino *volo*: querer. Significa tanto la voluntad de querer como el acto de querer o volición. Entendimiento y voluntad son las dos facultades superiores del hombre, las que gobiernan toda la actividad propiamente humana. Voluntario es lo que procede de un principio intrínseco con conocimiento del fin. Por tanto, no es voluntario lo violento, lo no viviente y lo viviente no cognoscitivo. El atributo de la voluntad es la libertad: la potestad de elegir entre los medios más adecuados para alcanzar el fin propuesto.

Yo. Realidad a la que se refieren todos los hechos psíquicos de la vida humana. Principio metafísico al que atribuimos lo que sentimos, pensamos, hacemos y somos. Puede entenderse como la conciencia de la propia individualidad.

ESTE LIBRO, PUBLICADO POR
EDICIONES RIALP, S.A.,
ALCALÁ, 290, 28027 MADRID,
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN PUBLIDISA, SEVILLA,
EL DÍA 3 DE DICIEMBRE DE 2012.